

Vuelve el cultivo de remolacha de siembra primaveral



Consejos para una siembra y tareas de laboreo más adecuadas

A la hora de plantear la siembra primaveral del cultivo de remolacha azucarera, hay que tener en cuenta que la Comunidad Económica Europea, asignó a España un cupo de producción de azúcar de 1.000.000 t., de las que solo 15.000 se reservaron para la producida a partir de caña azucarera y el resto para la producida a partir de remolacha azucarera.

Miguel Salvo. Azucarera Ebro Agrícolas, AEA.

A este punto, hay que añadir otros aspectos. El primero, que la legislación española y los acuerdos interprofesionales distribuyeron estas opciones por empresas, fábricas y agricultores, y, en consecuencia, por zona, asignando como punto de partida 325.050 t de azúcar a la producción a partir de remolacha de cultivo otoñal y el resto, hasta las 985.000 toneladas totales de azúcar de remolacha, es decir 659.950 t, para la pro-

ducida con remolacha de cultivo primaveral.

En segundo lugar, que debido a las exportaciones de azúcar, reportes estratégicos... la producción ha sido siempre algo mayor y pudiera ser mucho mayor si se dispusiera de más cuota.

Además, conviene tener en cuenta que hay poca posibilidad de conseguir un aumento de cuota y, en cualquier caso, para la siembra que se avecina, es con lo que contamos.

Y, por último, que otros años ha sido posible producir más en el Norte y Centro, con cargo al mercado exterior o al déficit del Sur, cosa que no se ve viable en este momento.

Posibilidades de producción en el próximo año

En las circunstancias del momento, no es nada fácil, por no decir imposible, producir más que la cuota asignada a las zonas Norte y Centro, que son las que se cultivan con siembra primaveral.

Es de sobra conocido por los agricultores el mecanismo mediante el cual se le asigna una cuota individualizada, parte de la cual la puede tener ya producida por el exceso de producción que viene arrastrando de años an-

teriores. Este fenómeno es especialmente importante en los cultivadores de estas zonas, y más acusado en los que más se habían desarrollado y, por lo tanto, habían contribuido más a crear el excedente.

Si a esto se unen otros problemas limitantes, tales como la bajada de precios internacionales, que hacen desaconsejable pensar en exportar alguna partida excedentaria; el reporte prácticamente lleno, o lleno del todo si nos referimos a casos particulares bastante generalizados; y la expectativa de que, por fin, el Sur puede hacer su cuota, lo que es deseable pensando en esos agricultores, la realidad es que el primer acto de cultivo que tiene que hacer el cultivador es ajustar su superficie de siembra.

Un cultivo que ha sabido desarrollarse

A pesar de las peores condiciones de España al incorporarse a la CEE en producción de azúcar por hectárea, y con unos precios

protegidos que había que reducir en más de un 14%, ha venido produciendo su cuota, pues de lo contrario la hubiera visto minorada, al mismo tiempo que ha remontado su situación colocándose en primera línea. Esto ha sido posible por un desarrollo empresarial, con mejoras fabriles notables, pero también, y sobre todo con un rápido desarrollo agrario, en todas las zonas, pero muy especialmente en las de cultivos primaverales.

El Centro y Norte, en donde toda la remolacha se riega, ha podido evolucionar más rápidamente en base a tres pilares: una tecnología específica bien conocida por Aimcra (Asociación de Investigación para la Mejora del Cultivo de la Remolacha Azucarera); unos planes de desarrollo quinquenales desarrollados y aplicados por la Industria Azucarera con una inversión (sin contar ACOR) de más de 5.000 millones de pesetas; y, por último, un agricultor, serio, austero, profesional, que ha creído en el futuro del cultivo así planteado, y con los incentivos anteriores y la ayuda de su Administración autonómica (muy substancial en Castilla León) han hecho el milagro. Han hecho su cuota, han suplido las penurias del Sur y su sequía, han contribuido más que nadie a las exportaciones y, en definitiva, lo hacen tan bien como el agricultor francés o alemán, y sólo tiene un problema, el derivado de la cuota estática, que les obliga a reducir la superficie de cultivo, precisamente por ser buenos, por haber mejorado sus producciones unitarias.

Como ajustar las cifras de siembra

El **cuadro I** recoge las cifras de producción de las distintas zonas en la campaña pasada. Son cifras conocidas para Azucarera Ebro Agrícolas y Azucareras Reunidas de Jaén, muy aproximadas para ACOR y debidamente estimadas para la producción de caña. Puede decirse que con cifras definitivas.

Un primer análisis nos dice que el año pasado se produjeron casi 126.000 t. más de azúcar que nuestra cuota. Pero si seguimos analizando, vemos que eso ocurrió después de que el Sur no produjera, por causa de la sequía, sus 325.050 t. y dejara un hueco de más de 56.000 t., y de que la portuguesa DAI, se llevara 19.000 t. de azúcar. Este año no hay que contar con ninguna de esas dos válvulas de escape. El Sur puede hacer su cuota con creces y, parece ser que, DAI la espera producir en su país sin necesitar remolacha española, aunque sea a bajo precio, como consecuencia del costo extraordinario del transporte.

Un segundo cálculo podría ser la cifra de producción de azúcar en relación a la remolacha molturada, muy alta, sobre todo en el

Norte y más aún en Azucarera Ebro Agrícolas, pero ese camino es más aconsejable que sea cada agricultor el que lo desarrolle con sus propios números. Todos conocen la producción real de remolacha en sus condiciones de cultivo, y su producción equivalente en remolacha tipo, y por tanto todos saben cuantas hectáreas deben dedicar a remolacha para hacer su cupo.

Cupo que deben, y en general quieren, hacer porque es un cultivo rentable y necesario, y porque no hacerle les llevaría a perder cupo en beneficio de quienes lo hagan o lo superen. Si quedarse corto es malo, pasarse es poco rentable por las razones ya comentadas de bajos precios en el mercado exterior. Cada uno debe ajustar sus expectativas de producción jugando con su propio reporte. La fábrica le facilita sus cuentas individuales y le puede aconsejar en su proyección.

Más de uno puede pensar que su situación es tan apretada que parece como si las circunstancias le apretaran sólo a él. En el **cuadro II** puede verse la situación de reporte en cada azucarera, prácticamente saturada.

Se puede reportar hasta el 20 % de la cuota A, que es algo más del 19 % de la A + B. ACOR está en esa cifra, y Azucarera Ebro Agrícolas y Azucareras Reunidas de Jaén no están en esa cantidad porque tienen molturación del Sur en donde el reporte sería de esos agricultores; ambas entidades tienen colmado el reporte relativo al Norte y Centro.

El esquema es como jugar al siete y medio. Hay que tasar alto, pero sin pasarse. Pero aquí no se pierde todo cuando te pasas. Te puedes pasar si es por motivo de una buena producción, con remolacha que te viene de regalo por tu buen hacer. En resumen, ajustar la siembra para sacar un siete o más, y cultivar bien, y si sale siete y medio, o si lo pasas, que sea de propina. En cualquier caso, lo normal es que de promedio todos tengan que hacer unas reducciones de superficie del orden del 20%.

Consejos para hacer bien el cultivo

A nadie se le pasa por la imaginación que la solución pueda venir retrocediendo en la

**CUADRO I. ESTIMACIÓN DE PRODUCCIONES DE AZÚCAR POR ZONAS
CAMPAÑA 1999/2000**

SOCIEDADES	ZONA SUR	ZONA CENTRO	ZONA NORTE	CAÑA	TOTAL
AEA	239.046	38.581	555.241	12.000	844.868
ACOR	0	0	190.000	0	190.000
ARJ	24.520	47.554	0	0	72.074
TOTAL	263.566	86.135	745.241	12.000	1.106.942
DAI	5.000	0	14.000	0	19.000
TOTAL	268.566	86.135	759.241	12.000	1.125.942



Para los remolacheros resulta muy complicado no superar la cuota de producción fijada para España por la UE.



La producción de azúcar en España ha alcanzado un total de 1.125.942 toneladas procedentes de la remolacha de las zonas Sur, Centro y Norte, y de la cosecha de caña.

productividad. Aunque esto lo hiciera todo el mundo y en la misma proporción para que no hubiera situaciones ventajosas, sería dejar en ventaja a los otros agricultores comunitarios. El negocio tiene que venir por la línea de máxima productividad y la reducción de superficie dedicada a remolacha, aunque a veces esto, por razones de sistema de riego, tamaño de parcelas, ocupación de medios, etc., no sea tarea fácil.

Para ello, está clarísimo lo que hay que hacer. Seguir investigando para estar a la última y aplicar por todos, también por los rezagados, estas nuevas tecnologías, que no son otras que las recomendaciones por Aimcra en la revista que cada asociado recibe en su casa y que el Plan de Desarrollo 2002 de Azucarera le invita a aplicar. No obstante, no está de más recordar los detalles más importantes.

En primer lugar, hay que pensar que nuestro objetivo es conseguir una implantación temprana, que a partir del 15 de mayo, cuando la iluminación empieza a ser alta, tengamos cubierta de hoja cuanto más superficie mejor y que conservemos esta hoja sana hasta el otoño a base de una alimentación y riego adecuado, y con todos los tratamientos fitosanitarios necesarios. No asustarse, se ha demostrado que son rentables.

Se puede seleccionar la parcela, al menos en lo que se refiere a posibles enfermedades (rizomanía, nematodos, etc.) y, en todo caso, darle el trato que merece según la textura del suelo. En suelos arcillosos, arar antes del invierno. Evitar futuros encharcamientos. Mantener una rotación de al menos cuatro años y acomodarle el puesto, a ser posible, tras barbecho o cereal.

Es conveniente analizar el suelo con la ayuda de la Azucarera. Al menos en el aspecto físico y químico, y si hay sospechas de infección, también en el fisiológico.

Para abonar siga las normas de Aimcra, aunque le parezcan escasas. No consiste en gastar más, sino en hacerlo bien y a tiempo.

CUADRO II. DISTRIBUCIÓN ESTIMADA DE AZÚCAR POR SOCIEDADES CAMPAÑA 99/00

SOCIEDADES	EXPORTACIÓN ESTIMADA	EXPORTACIÓN ESTIMADA
AEA	116.000	96.657
ACOR	26.000	26.220
ARJ	12.684	3.038
TOTAL	154.684	125.915

El nitrógeno, que esté aportado pronto. Revisar la abonadora. Los mecanismos de distribución se gastan más deprisa de lo que creemos.

La variedad se puede elegir con las listas recomendadas y su propia experiencia. Estas listas se confeccionan cuidadosamente por Aimcra con la vigilancia de los semillistas y rápidamente acusan las mejoras. Se ve que estadísticamente no hay tantas diferencias entre las recomendaciones.

Ojo a la siembra, es la labor más importante. No escatimar en la preparación del suelo. Revisar todos los años la sembradora, sobre todo las rejas. No sembrar a más de 4 km/h. Sembrar pronto, sin miedo a las heladas, e inmediatamente, el herbicida. Es mejor hacer más tratamientos aplicando dosis reducidas de productos. No es fácil aplicarlo con el riego.

Revisar el distribuidor y usar boquillas nuevas o en perfecto estado. Vigilar el manómetro y la bomba.

La distancia entre líneas se fija pensando en la recolección y en las labores, que nunca sea más de 50 cm. Hay que tener en septiembre al menos 90.000 plantas y para eso tienen que nacer 100.000. El tractor debe tener ruedas apropiadas. Su experiencia le dirá si su calidad de suelo le permite subir a 110.000 plantas.

Otro factor importante es que el riego, a ser posible por aspersión, distribuya bien, con

pivots o cobertura 15 x 15 ó 12 x 18, y dar el primer riego para adelantar la nascencia sin esperar a que llueva. Cuando sembramos aireamos la tierra. Hay que devolverle la humedad con 20 ó 30 litros y mantener la superficie sin costra con riegos de 1 ó 2 L cada uno o dos días. Así tendrá una cosecha tan temprana como con el transplante, a menor costo, y con mayor densidad. No le haga pasar sed a la planta. El PAR (Plan de Asesoramiento de riegos) de la Azucarera le irá diciendo cuanto agua se va consumiendo semana a semana. En general, no pasar de 30 litros por riego y ajustar las frecuencias de riego.

Ya sólo queda recomendar sanidad, sanidad y sanidad, pero sin despilfarros en productos, aunque sea con más trabajo, y riego continuo y repartido. Sanidad y humedad en todo momento.

Ya sabe que el seguro integral cubre la remolacha. Es barato. Pero, en todo caso, si es de los infortunados por un pedrisco, no se ponga más nervioso de la cuenta, hay formas de regenerar el cultivo, a base de riego y tiempo, y excepcionalmente algo de abono; depende del momento y daño. No se deje engañar con productos regeneradores. Pregunte a la Azucarera y, o Aimcra. Hay experiencia al respecto.

La limpieza y recolección, que tanto están avanzando en estos años, serán objeto de otro artículo específico. No olvidemos que la planta sigue estando viva, con menos actividad cuando le quitamos la hoja y bajan las temperaturas, pero sigue respirando y con actividad biológica interna. Merecerá la pena ocuparnos de todo ello en su momento.

No se desanime. Mejor afrontar los problemas de abundancia que los de escasez, seguro que Vd., remolachero de siembra primaveral, como todos, estará ahora bajo el efecto de la reducción de siembra, seguramente más cuanto más reporte individual tenga, cuanto mejor cultivador haya sido, por favor, no baje la guardia, ajuste su superficie y siga avanzando en rentabilidad y comodidad. Las carreras se ganan por delante y sabiendo correr. ■